

Historia regional, microanálisis y microhistoria: Prácticas y posibilidades. Tensiones de los marcos prescriptivos e intersticios para su abordaje en los profesorados de Educación Secundaria en Historia (Córdoba, Argentina)

Luciano Nicola Dapelo¹

Fecha de recepción 21-8-2018

Fecha de aceptación 18-10-2018

Resumen

El presente artículo forma parte de una reflexión teórico/metodológica que se vincula al proyecto de investigación "Río Cuarto, la ciudad y la región. Actores y procesos en perspectiva", aprobado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Río Cuarto (Resolución Rectoral 161/16); de igual modo, se vincula a la experiencia de publicación del libro "Río Cuarto y su región en clave histórica. Huellas fragmentos y tensiones con los macro-relatos (1786-1955)" de reciente publicación, que se pensó como un texto para ser usado en los distintos niveles educativos, que reúne en un relato de 'larga duración' el producto de las indagaciones particulares de cada uno de los miembros del proyecto y que fue posible gracias a un Proyecto de Transferencia de Resultados de Investigación y Comunicación Pública de la Ciencia (PROTRI) desde el Ministerio de Ciencia y Tecnología de la Provincia de Córdoba (Convocatoria 2015-2016).

¹ Becario Interno Doctoral, otorgado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) 2015-2020. Docente en las cátedras "Historia Mundial II" e "Historia Mundial III" en el Instituto de Enseñanza Superior "Eduardo Lefébvre de Laboulaye" de la localidad de Laboulaye, Córdoba, Argentina. Contacto: Inicoladapelo@gmail.com

La Historia Regional en la actualidad y merced a sus potencialidades explicativas en el marco de los estudios históricos, ha logrado posicionarse como una indiscutible perspectiva historiográfica. Más dificultoso ha sido aún el proceso de incorporación a los currículos de enseñanza de los diferentes niveles educativos, al menos para el caso de la provincia de Córdoba. Recientemente, el Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba (MEPC), a través de la Subsecretaría de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa (SPICE) de la administración provincial, emitió un documento, llamado *Historia. Diseño curricular de la educación secundaria. Separata, ciclo básico y orientado*, que recoge la preocupación sobre las perspectivas regionales en el nivel secundario y, atento a su potencial como vía de entrada para la comprensión de los procesos macro-históricos, otorga algunas herramientas (posibilidades de abordaje, sugerencias bibliográficas) para los docentes del nivel. Sin embargo, el documento en sí mismo, en relación con los diseños curriculares para la Enseñanza Superior, presenta algunas tensiones que complejizarían su utilidad en el marco de la práctica docente.

Con ese documento como marco y puesto en diálogo con el diseño curricular para el Profesorado de Educación Secundaria en Historia, más una experiencia áulica, se pretende visibilizar algunas tensiones entre la formación docente, las prescripciones curriculares del Nivel de destino, así como las posibilidades y experiencias en la práctica docente.

Palabras Clave: historia regional, microanálisis, microhistoria, formación docente, enseñanza.

Regional History, Micro-Analysis and Micro-History: Practices an possibilities. Tensions of the prescriptive frameworks and interstitios for their aproach in the Teachers of Secondary Education in History (Córdoba, Argentina)

Abstract

This article is part of a theoretical / methodological reflection that is linked to the research project "Río Cuarto, the city and the region: Actors and processes in perspective", approved by the Secretariat of Science and Technology of the National University of Río Cuarto (Rectoral Resolution 161/16). Similarly, it is linked to the publication experience of the book "Río Cuarto and its region in historical key. Footprints fragments and tensions with macro-stories (1786-1955)" recently published, which was intended as a text to be used in different educational levels, which brings together in a story of 'long duration' the product of the particular inquiries of each one of the members of the project and that was possible thanks to a Project for the Transfer of Results of Research and Public Communication of Science (PROTRI) from the Ministry of Science and Technology of the Province of Córdoba (Call 2015-2016). Nowadays and after long debates in the historiographical field, regional history, thanks to its explanatory potentialities within the framework of historical studies, has managed to position itself as an indisputable historiographical perspective. Even more difficult has been the process of incorporation into the teaching curricula of the different educational levels, at least for the case of the province of Córdoba. Recently the Ministry of Education through the Undersecretary of Promotion of Equality and Educational Quality in the provincial administration issued a document, called *History. Curricular design of secondary education. Separate, basic and oriented cycle* that reflects the concern about regional perspectives at the secondary level and, aware of its potential as an entry point for the understanding of macro-historical processes, gives some tools (possibilities of approach, bibliographical suggestions) for the teachers of the level. However, the document itself and in relation to curricular designs for non-university higher education presents some tensions that would complicate its usefulness within the framework of teaching practice. With this document as a framework and put in dialogue with the curricular design for the Secondary Education Teaching Staff in History and a classroom experience, we intend to notice the tensions between teacher training, the curricular prescriptions of the destination level, as well as the possibilities and experiences in the teaching practice

Keywords: regional history, microanalysis, microhistory, teacher, training, teaching.

Introducción

Hace ya treinta años que la Historia Regional se constituye en un campo de análisis privilegiado en la historiografía nacional. Como la mayor parte de las perspectivas historiográficas argentinas, este espacio llegó tardíamente de Europa, y luego, fue hallando lugares en el ámbito de la enseñanza. Desde los espacios universitarios, lo regional tiene una presencia importante en la construcción y el acceso al conocimiento histórico. Sin embargo, son pocas las Universidades Nacionales que cuentan con una cátedra que se ocupe específicamente de ello, el Profesorado y la Licenciatura en Historia de la Universidad Nacional de Río Cuarto, es una de ellas. Esas ausencias también pueden observarse cuando nos trasladamos al campo de los Institutos de Enseñanza Superior; allí no existen unidades curriculares de esa área específica, pese a que los últimos aportes por parte de las autoridades provinciales se orientan hacia el apuntalamiento de la perspectiva regional en el aula secundaria.

La principal preocupación que guía este artículo es observar la tensión que existe entre las innovadoras propuestas para la enseñanza de la Historia desde la perspectiva regional en la educación secundaria y la existencia o no de esa mirada en las propuestas curriculares de los Profesorados en Historia provinciales. Ello implica, además, advertir los espacios o intersticios que presenta la prescripción curricular en el nivel superior de la carrera analizada. No se pretende ofrecer una respuesta, sino más bien aproximarnos a un problema escasamente explorado.

Para ello, esta comunicación se divide en cuatro apartados. En el primero se realiza un abordaje sucinto acerca del concepto de región en los últimos treinta años, en términos teórico-conceptuales. Se hará énfasis en las herramientas metodológicas que ayudan a reconocer y construir los espacios regionales en diversas y diferentes escalas. En segundo lugar, se analiza cómo la Historia Regional permaneció “invisible” en la prescripción

curricular de la enseñanza secundaria, y la reciente Separata que aborda novedosamente esta cuestión. Al indagar en este último documento, se pretende identificar sus potencialidades en tanto propuesta de formación y, a partir de ello, las particulares herramientas que brinda en términos epistémico-metodológicos para el docente en formación y aquel que ya se encuentra en el aula.

Los últimos dos apartados refieren la experiencia realizada en el espacio curricular de un Profesorado de Educación Secundaria en Historia de la provincia, que se presenta como propuesta formativa para potenciar los intersticios que ofrece el diseño curricular provincial para la educación superior para observar las posibilidades que brinda la perspectiva regional en la formación docente en ese nivel y en esa institución. En el relato de lo trabajado a lo largo del año 2015 (cuando se desarrolló la experiencia) se propone, además, aportar datos acerca de la escasa preparación de los futuros docentes en esa área, y cómo esto guarda relación con la ausencia del abordaje en la enseñanza de nivel secundario.

Historia Regional, microhistoria y microanálisis: debates teóricos y potencial educativo

En los últimos años, la problemática de la Historia Regional como ámbito específico y significativo para la enseñanza en el nivel secundario, adquirió relevancia a raíz de diversas contribuciones de docentes-investigadores de distintas Unidades Académicas Universitarias.² A partir de esos aportes, existió un consenso acerca de la escasa presencia de esos contenidos en los diseños curriculares provinciales. Pese a ello, no se han hallado en esta pesquisa investigaciones que ahonden en el campo de la formación docente. Es decir, si bien existen algunas indagaciones que indican la presencia marginal de la perspectiva regional en los diseños curriculares, no ha sido objeto del mismo análisis

² Como por ejemplo el Grupo de Investigación en Historia Regional (GIEHR) dependiente del Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional de Río Cuarto; el Instituto de Investigaciones Socio Históricas Regionales (ISHIR), con base en la Universidad Nacional de Rosario, de la que forman parte las cátedras de Historia Regional de la Universidad Nacional del Comahue y de la Universidad Nacional de Jujuy.

la visibilidad de este campo de conocimiento en la formación de los docentes en el ámbito de la Educación Superior vinculada a los profesorados.

Las consideraciones antes mencionadas, nos llevan a realizar algunas apreciaciones acerca del porqué de la relevancia de la Historia Regional en el ámbito áulico, vinculado a las potencialidades que encierra para lo formativo. Principalmente, debe pensarse en las posibilidades que presenta para poner en tensión lo micro y lo macro. Sin detenernos en el largo proceso que implicó la construcción y reconstrucción de lo regional desde el siglo XIX a la fecha, es significativo atender a las últimas discusiones admitiendo que la Historia Local-Regional ha dejado de ocupar un lugar marginal en los estudios históricos, y que se posiciona como un campo historiográfico con un sinnúmero de posibilidades para el quehacer disciplinar.

Esta perspectiva de análisis comenzó a tomar cuerpo de forma más definida luego de la crisis de los macro-relatos, o de la historia estructural, a lo largo de la década de 1970. Hasta ese entonces, la visión predominante en los estudios históricos, tanto los provenientes de la corriente de Annales en su segunda generación (con el clásico trabajo de Fernand Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en tiempos de Felipe II* como estandarte, o la copiosa obra de Jacques Le Goff), como del marxismo en sus diversas vertientes (como los trabajos de Louis Althusser releyendo en clave estructural las obras de Karl Marx o el británico Eric Hobsbawm y su historia estructural de las “eras” occidentales de los siglos XIX y XX), concentraban su atención en la estructura de los procesos macro-sociales y económicos, en su ambición por una “historia total”, entendiendo que era posible realizar estudios “globalizantes” y generar modelos explicativos que pudieran aplicarse de modo genérico a una gran diversidad de espacios y temporalidades. La crisis de la ciencia social llevó a la Historia como disciplina a repensar las categorías, herramientas y formatos de análisis de su objeto de estudio, y es entonces cuando el foco de atención cambió: desde el dominio del Estado y las estructuras impersonales se comenzó a dar atención al mundo de la vida, de las experiencias, donde el enfoque antropológico se situó en un lugar de relevancia (Carbonari, 2009 y 2011).

Ante la visión Estado-céntrica -que se abordará más adelante- que aún presentan muchos manuales escolares, el concepto de Región adquiere una relevancia particular, más

aún si tomamos la idea de la misma como un quehacer dinámico que se define y redefine históricamente de modo permanente (Fradkin, 2005). En ese sentido, debe pensarse a la Región, o al espacio local, no como mero apéndice anecdótico de los macro-relatos, sino en una integración con los procesos políticos nacionales, e incluso con aquellos de carácter supra-nacional (Campi, 2005). Ello, porque se considera que la Región es una construcción permanente sobre la base de la relación hombre-espacio, un sistema abierto en el que es posible aproximarse sucesivamente a una idea de totalidad, como espacio social plagado de conjuntos heterogéneos que interactúan continuamente (Barriera, 2002; Carbonari, 2009). En ese esquema de construcción de los microespacios, se hace posible advertir cómo los sujetos reaccionan de diferentes maneras respecto del campo de posibilidades, ayudando a percibir la relevancia de lo periférico, haciendo dialogar los diferentes niveles de actividad (Serna y Pons, 1993; Carbonari, 2010).

De ese modo, la perspectiva microanalítica y la microhistoria como práctica metodológica, que implican la reducción de escalas, contribuyen en el proceso de construcción de esos relatos locales y/o regionales para aportar a una historia nacional más complejizada, al decir de Bandieri (2005). Con esas herramientas, el espacio regional puede abordarse desde una mirada que se plantee como superadora de las construcciones institucionales y territoriales (Fernández, 2007), otorgándole al objeto de indagación la multidimensionalidad que le es propia en el proceso histórico, lo que no implica una ruptura o un abandono del relato macro, de aquello que se plantea como estructurante, sino más bien que coloca a los espacios regionales en pie de igualdad, colaborando y dialogando con esas construcciones.

Ahora bien, cabe preguntarse qué es lo que concebimos como Región. La respuesta puede tornarse compleja y dispar según cuales sean nuestros objetivos, tanto en el ámbito de la investigación como en el espacio de lo educativo: podemos hablar de América Latina como un espacio regional; del Mercosur si lo planteáramos en términos de geopolítica; de la República Argentina como unidad administrativa en el concierto de las naciones; de la región pampeana, patagónica, de NEA, NOA y litoral, si los distinguiéramos en términos geográfico-productivos, o de la Provincia de Córdoba, por ejemplo, como una unidad político-administrativa subnacional. Pese a ello, optamos por la definición que resulta más

relevante en términos del relato histórico, considerando que la construcción historiográfica de lo Regional en Argentina “puede volverse operativa, si se evita su delimitación anticipada y se atiende a las relaciones sociales que de última permitirán su definición como ámbito regional, permitiendo avanzar en niveles explicativos del comportamiento de la sociedad en un ámbito más reducido” (Bandieri, 2005, p. 104).

Visibilizando lo regional: novedades para la educación secundaria en Córdoba y tensiones con el nivel superior

Para el caso específico de la Provincia de Córdoba hemos analizado diversos Diseños Curriculares, en especial al que surge luego de la reforma de la Ley de Educación Provincial N° 9870 del año 2010. Con respecto a los Diseños Curriculares para el ciclo básico y para el orientado observamos pocas referencias a la enseñanza de la Historia Regional, aparece marginalmente en uno de los objetivos, con una perspectiva poco actual del conocimiento de la Región, se propone observar las *repercusiones* en los ámbitos comunitarios. De este modo, podría inferirse que “no tendría nada para decirnos nuestra comunidad ni habría nada interesante para conocer de ella, sólo las repercusiones que se observan de los sucesos ocurridos desde el Estado Nacional” (Angelini, Bertorello, Hurtado, Miskovski, 2015a, 2015b).

Con respecto a los manuales escolares³, pudimos notar una visión Estado-céntrica que homologa los procesos dados en Buenos Aires al resto del país; en igual sentido sucede cuando se refiere a las historias provinciales, donde se fija la estampa de la ciudad capital como el proceso regional que atraviesa toda la unidad administrativa. Esto sugiere retomar la idea de Cuesta Fernández (como se cita en Aquino y Ferreyra, 2014, p.249) de que los manuales escolares o *textos visibles* son “lo que la Administración decretó como

³ Como por ejemplo: Alonso y otros (1997) *Ciencias Sociales. América en el Mundo Contemporáneo*. Ed. Aique, Bs As; Vázquez y otros (2015) *Historia del mundo contemporáneo y la Argentina de hoy*, Ed. Aique, Bs. As.

conocimiento histórico valioso", y su inclusión en el currículum señala "cuáles son los contenidos culturalmente básicos y socialmente útiles para la formación de una conciencia histórica en el marco de una ciudadanía pluralista y democrática" (Aquino y Ferreyra, 2009, p. 249), similar al cómo se explicitan las formulaciones curriculares a nivel nacional y provincial.

En la Separata (MEPC-SPICE⁴, revisión curricular 2016-2017), destinada a los docentes de Historia de la enseñanza de nivel secundario, se intenta fortalecer algunas áreas de la disciplina, atento a requerimientos, observaciones y dificultades presentados por los propios docentes del espacio curricular, y sugerir unidades temáticas, posibilidades de abordaje y bibliografía de complemento.

De acuerdo con nuestra valoración, lo novedoso de esta propuesta del MEPC-SPICE es que reconoce que una de las principales dificultades registradas por parte de los docentes de Historia es lo Regional, preocupación que surge a partir de la inserción del espacio Historia de Córdoba. Además, allí se considera la escasa formación en la Historia de la Provincia, y la falta de bibliografía que pueda utilizarse de referencia, poniendo de manifiesto que la idea de "región" queda circunscripta a Córdoba. Frente a este problema en particular, se considera que, ante la importancia de *revalorizar* la Historia de la provincia, es preciso recurrir al enfoque de lo local-regional, aunque advirtiendo que no son contenidos "que se deben desarrollar *por separado*, sino una puerta de entrada para el abordaje de los mismos *desde una clave local*, a partir del enfoque epistemológico y metodológico que cada docente considere pertinente" (Separata MEPC-SPICE, 2018, p. 2).

En la propia Separata se reconocen las dificultades conceptuales y metodológicas de la Historia Regional, particularmente en su enseñanza, reseñando que si logra zanjarse, los relatos, estudios y significados que posibilitaría construir serían aún más profundos. En esto se ve incluido el proceso de renovación que implicó la Nueva Historia Política, la Nueva Historia Cultural y la Nueva Narrativa, rescatando, en particular y al menos discursivamente, lo periférico, lo relegado, las dinámicas sociales propias y acotadas. Para

⁴ Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba y Subsecretaría de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa.

ello se recurre a la microhistoria y, en términos más generales, aludiendo a la siempre compleja tarea que implica la reducción de las escalas de análisis.

Asimismo, se retoma el método comparativo, aunque, al menos en la presentación escrita, puede tornarse contradictorio con conceptos que se desarrollan con anterioridad, puesto que afirma que para construir “una historia general será necesaria la comparación de ejemplos concretos que nos permitan construir conclusiones significativas”, cuando previamente nos advierte que “La inclusión de Historia de Córdoba hace referencia a la importancia de abordar procesos que tienen valor porque siempre tienen algo que los hace particulares o específicos. La idea de incorporarla a la enseñanza no implica que deben servirnos para demostrar cuestiones generales” (Separata, 2018, p. 4). Si bien lo acotado del documento obliga a cierta síntesis de los conceptos, sería deseable la especificación y ampliación de lo que se llama “ejemplos”, y en qué consistiría “comparar” en ese sentido, pues esto invita a pensar en el problema de las escalas: qué medir, dónde, cuándo y para qué.

Considerando lo anterior, la propuesta debiera orientarse a que la modificación de la escala de observación no corra el riesgo de constituirse en un relato *pintoresco* o *localista*. Para ello, conviene recordar que el objetivo no es sólo el estudio del caso, sino “intentar analizar cómo los problemas generales que nos ocupan se dan y se viven de manera peculiar en un lugar y en un tiempo concretos (...) eso no puede significar en modo alguno que lo particular sea sólo una manera de confirmar lo general” (Serna y Pons, 2004, p. 23). Allí se debe tener en cuenta, como advierten Levi (2003) y Carbonari (2013), que no cualquier microanálisis es explicativo, sino aquel que pueda colocarse en contexto y en diálogo con los relatos macro-sociales.

Ahora bien, en relación con las consideraciones teórico-metodológicas en el primer apartado, retomamos la idea presente en la Separata de que el docente debe adecuar el conocimiento a partir de los enfoques metodológicos y epistemológicos que le resulten pertinentes, y teniendo en cuenta la poca presencia de este enfoque en los profesorados de educación secundaria en Historia de Córdoba, corresponde cuestionarnos: ¿de qué manera los futuros profesionales podrían hacerse de ellas para aplicarlos en los procesos de enseñanza-aprendizaje, excediendo la propia voluntad o deseo del docente, una vez que se

encuentra en el espacio áulico? ¿Qué espacio curricular puede permitirnos abordar los procesos territoriales para construir la Historia de la Región, y de ese modo poder tensionar con el macro-relato del manual? ¿Qué herramientas tenemos como formadores de futuros formadores para analizar este tipo de conocimiento?

Intersticios y posibilidades: la propuesta Formativa en el ámbito del Instituto de Enseñanza Superior “Eduardo Lefebvre de Laboulaye”

El diseño curricular para el Profesorado de Educación Secundaria en Historia de la Provincia de Córdoba prevé la existencia de dos espacios, a los que denomina Unidad de Definición Institucional (en adelante UDI), con una carga de 96 horas por cada Unidad Curricular, aunque sin brindar demasiadas especificaciones acerca de los contenidos que deban o puedan ser desarrollados⁵. Sin embargo, el propósito de ambas materias, ubicadas en tercer y cuarto año del Profesorado, es presentar alguna problemática que sirva como “formación complementaria” a lo prescrito por el currículo oficial. Así, el docente a cargo debe realizar una propuesta en ese sentido que, consensuada con los estudiantes (al menos en las formas), se eleva al Ministerio de Educación para su aprobación y la inclusión del título de la propuesta en el perfil del egresado que la ha cursado. Estando a cargo de dicho espacio curricular en el Instituto de Enseñanza Superior (IES) “Eduardo Lefebvre de Laboulaye” de la Localidad de Laboulaye⁶, se propuso como temática “Historia Regional y Microanálisis: enseñanza e investigación”, que envolvía tres ejes. Inicialmente se procedió a trabajar, desde el campo teórico, la Historia Regional como perspectiva historiográfica, poniéndola en diálogo con opciones metodológicas que la abonan y que suelen considerarse análogas, como lo son la microhistoria y el microanálisis. En ese sentido, fue fundamental realizar un abordaje sobre las construcciones históricas que hagan referencia al espacio geográfico del sur cordobés, tanto aquellas que se ocupen de lo local, como las

⁵ Consultar el Diseño Curricular de los Profesorados de Educación Secundaria en Historia y Geografía. Gobierno de Córdoba (2011). En su página N° 116. En https://dgescba.infod.edu.ar/sitio/upload/DISEÑO_CURRICULAR_PROFESORADO_GEOGRAFIAHISTORIA.pdf

⁶ Es una ciudad del sudeste de la Provincia de Córdoba, Argentina. Cuenta con una población estimada en 20.000 habitantes y es cabecera del departamento Pte. Roque Sáenz Peña.

que lo hacen sobre lo regional, para ponerlas en diálogo con la bibliografía de la Historia general. Finalmente, se reseñó el potencial educativo de la Historia Regional y las posibilidades curriculares, y se desarrollaron pequeños proyectos de investigación asociados a lo local-regional por parte de los estudiantes.

A lo largo del año 2015, cuando la propuesta se puso en marcha, se trabajó en los puntos señalados constituyendo un importante espacio de reflexión que puso de manifiesto la ausencia de la formación en Historia Regional para quienes serán los futuros docentes de la educación secundaria de la Provincia de Córdoba. Ello es relevante, aun considerando la poca cantidad de producciones que aborden temáticas específicamente regionales del espacio geográfico donde se encuentra inserto el Instituto, puesto que los docentes en formación carecen de herramientas para poder realizar el atractivo cruce entre lo micro y lo macro, y comprender y enseñar la Historia desde el espacio que se habita. Este apartado pretende presentar los desafíos, dificultades y resultados obtenidos de esta experiencia y su significatividad en la formación del Profesor en Historia, así como indagar sobre cierto margen de imprevisibilidad en la propuesta curricular de la Provincia.

Esta asignatura se planteó como nudo de articulación entre la teoría y la práctica, pues se pretendió que los estudiantes vincularan el conocimiento construido en el aula con la elaboración de proyectos de investigación, como aporte particular al conocimiento, en un formato habilitado como “seminario-taller”. Asimismo, se articuló con otras cátedras: por un lado con Epistemología e Investigación, en tanto se abordó con profundidad una perspectiva historiográfica y metodológica de la investigación histórica. Por otro lado, con Historia Argentina I y II e Historia de Córdoba, en tanto se constituyó en un aporte que complejiza y amplía el conocimiento sobre las asignaturas de carácter general⁷.

⁷ El Objetivo General que guió este proceso fue Contribuir al conocimiento, por parte de los estudiantes, de la Historia Regional como perspectiva historiográfica, herramienta metodológica y modalidad pedagógica. En conexión con este Objetivo General, de manera específica se buscó: 1) Comprender el recorrido historiográfico a través del cual se conforma la Historia Regional como unidad de análisis. 2) Reconocer la especificidad de la Historia Regional en el marco de las Historias “generales”, provinciales o nacionales. otorgar herramientas metodológicas específicas para el trabajo en Historia Regional; Reconocer las diferencias entre Historia Regional, Microhistoria y Microanálisis, y la especificidad de cada una. 3) Interpretar el potencial educativo de la Historia Regional y las posibilidades de trabajo áulico. 4) Adquirir técnicas y hábitos de trabajo individual y grupal para las instancias de expresión, debate y, particularmente, de escritura. 5) Aplicar el conocimiento teórico-metodológico adquirido para la elaboración de proyectos de

Desafíos, aprendizajes y posibilidades en la experiencia áulica

Una de las dificultades iniciales a sortear, comenzado el dictado de la materia, fue la introducción de los estudiantes al campo de conocimiento de lo regional, lo que implicó desestructurar, en gran parte, los relatos y procesos construidos en los espacios curriculares de la formación específica donde, por razones de decisión epistemológica, o simplemente por cuestiones atinentes a los largos y complejos procesos a abordar, suele tenderse a la revisión de los relatos macro, como marco analítico-explicativo. Las propuestas de lectura, sin embargo, suscitaron inmediatamente el interés, muy probablemente porque por primera vez se les planteaba la posibilidad de conocer la historia del espacio que ellos habitaban. Fue preciso para eso, indagar en la construcción de la Historia Regional como perspectiva historiográfica desde sus orígenes, lo que posibilitó otorgar una visión de la relación tiempo-espacio inmediato más amplia, comprendiendo cómo el espacio abarca una multiplicidad de dimensiones de análisis y de unidades temporales diversas.

Con posterioridad a esa parte de la materia, surgió una segunda dificultad o desafío, relacionada con los textos que se habían escrito sobre la historia de la localidad y de otras de los alrededores. Como es usual, en esa pesquisa encontramos un libro que resultaba referencia obligada para el pasado local (Moreira e Inchauspe, 1965) que, en una narrativa clásica, se ocupa del ordenamiento cronológico de la historia político-institucional de Laboulaye y zonas circundantes, asumiendo el carácter de *relato identitario* del que nos habla Canedo (2012). Pese a algunas limitaciones en el relato, el texto es imprescindible para contextualizar la historia laboulayense y, por lo demás, constituía la obra con la que los estudiantes debían dialogar en sus proyectos de investigación. Por ello, el libro en sí no representa una limitación, sino la ausencia de otros relatos que ayuden a complejizar los procesos.

investigación grupales o individuales aplicables a la docencia.” (Programa UDI I, IES Eduardo Lefébvre de Laboulaye, 2015, pp. 2-3).

Otra de las dificultades que se debió afrontar fue la ligada a las cuestiones metodológicas: si bien dentro de lo que indica el Diseño Curricular existe la materia “Epistemología e investigación histórica”, los contenidos de la misma se concentran en aspectos más bien generales, distinguiendo y caracterizando lo cualitativo de lo cuantitativo, pero sin ahondar en aspectos más específicos de metodología de la investigación histórica. Si bien ello se comprende en la especificidad de la titulación superior (Profesor de Educación Secundaria), se considera que el manejo de técnicas y herramientas metodológicas para la investigación es muy importante en la formación del docente de Historia, puesto que, pese a que el perfil del egresado no implica en sí mismo la investigación, ésta le otorga al estudiante un amplio abanico de herramientas para que en su práctica profesional pueda hacer uso de los amplios horizontes que implica (construcción de conocimiento, superación del manual como única herramienta, innovación didáctica) . Empero, para lo que aquí nos interesa, fue preciso orientar buena parte del cursado hacia aquellas técnicas, aunque en cierto modo *personalizadas*, puesto que variaban en relación con la temática de interés de cada estudiante y los márgenes temporales del cursado de la materia, sumado a las deficiencias en la formación en esa área, que no podían ser cubiertas para todos los casos. Pese a ello, surgió un interés particular por la cuestión de método, ya que los mismos protagonistas de esta propuesta áulica, en un breve período de tiempo, debieron aprehender técnicas desconocidas hasta ese momento por ellos.

Otra de las limitaciones que se halló en el camino de esta propuesta fue la relacionada al acceso a fuentes primarias (cuestión que se liga a lo abordado en el párrafo anterior). Dentro de las pretensiones de la materia se encontraba que

El saber teórico construido en conjunto entre el docente y el estudiante se volcará a la práctica a través del desarrollo de experiencias de investigación, mediante la elaboración de proyectos en base a trabajos realizados en el Archivo y Museo Local “Juan Moreira”. Con el apoyo documental y el soporte teórico/bibliográfico, los estudiantes participarán activamente en el proceso de construcción de conocimiento mediante la elaboración de proyectos de investigación local y/o regional orientados por el docente y aplicables a la educación. (Programa UDI I, IES Eduardo Lefébvre de Laboulaye, 2015, p. 4)

Parte del aprendizaje, particularmente para el docente, giró en torno a las pretensiones y a las posibilidades materiales de su realización. Si bien, como consta en el citado fragmento del programa de la unidad curricular, la localidad de Laboulaye cuenta con un Archivo Histórico, por cuestiones administrativas el acceso al material tiende a tornarse dificultoso. Pese a que se pudo acceder a una visita guiada por el Archivo-Museo, la mayor parte de los proyectos se elaboraron en base a documentación secundaria y, en ese sentido, el libro de Moreira e Inchauspe (1965) se constituyó en un puntal inevitable. Gran parte de sus páginas contienen la reproducción textual de documentación de época, lo que permitió suplir la imposibilidad de acceso directo a los documentos.

A pesar de la enumeración de obstáculos que se ha presentado, los estudiantes lograron trabajar eficazmente en sus proyectos. Se trabajó con especial énfasis en la reducción de escalas, la inversión de las espacialidades (es decir, el trabajo desde lo particular hacia lo general), y el establecimiento de límites temporales acotados y factibles para su realización; todos ellos ligados al proceso de construcción del objeto de estudio, cuya resolución resultó positiva, aún si consideramos que se trata de alumnos que no habían realizado ninguna experiencia en investigación de ningún tipo.

Definidos ya los objetos de investigación (en algunos casos individuales y en otros grupales)⁸, fue otro desafío la diversidad temática y la necesidad de la orientación en la búsqueda de lecturas específicas para la elaboración de pequeños “estados del arte” que abonaran a la ‘significatividad’ de cada proyecto. Ese desafío fue doble: por un lado, para los estudiantes, que debieron acceder a lecturas de carácter académico y específico de cada temática seleccionada y, por otro, para el docente, que debió abordar lecturas que excedían su ámbito de investigación (temática, temporal y espacialmente). Ello, sin embargo, no se constituyó en una dificultad *per se*, sino más bien en un “trabajo extra” que dio sus resultados en la instancia final de evaluación de los proyectos.

Sobre fines de ese mismo año (2015), como instancia evaluativa se procedió a la socialización de los proyectos de investigación mediante una Jornada de Divulgación, que

⁸ Ver Anexo.

incluyó una conferencia de la Dra. María Rosa Carbonari,⁹ donde los estudiantes pudieron exponer sus proyectos ante la comunidad educativa. Allí se pusieron de manifiesto las dificultades en torno al proceso de investigación y, más importante aún, los logros de los estudiantes, quienes pudieron articular sus indagaciones con el material bibliográfico y los procesos históricos abordados en las materias del tronco de la formación específica en Historia (Argentina, América y Mundial).

Consideraciones finales

La Historia Regional guarda un potencial educativo de alta significación para abordar el conocimiento histórico. Particularmente, su “utilidad” como campo de conocimiento y su aplicación en el espacio áulico y la experiencia formativa, se relacionan con su potencialidad para deconstruir los relatos “macro”, cuestionarlos, y propender a la asequibilidad del conocimiento de esta disciplina a partir del espacio que se habita, de lo cercano, y de lo que resulta más familiar. Es una vía de entrada posible y potente para generar interés en el estudiantado por el conocimiento de la Historia y sus procesos.

A partir de la identificación de esas potencialidades y la preocupación planteada por parte de los docentes del área vinculados a ello, es que la Separata se constituye en un aporte de fundamental importancia. La invisibilización de la “Región”, después de un largo tiempo, ha comenzado a iluminarse con el aporte de este documento. Vale precisar que la consideración de lo que es “Región” para los autores del documento se ciñe a Córdoba como unidad administrativa (aún en la complejidad de su variación en el tiempo, desde la Gobernación intendencia de “Córdoba del Tucumán” en épocas virreinales hasta la actual delimitación espacial), lo que no supone una crítica, puesto que se ha realizado indudablemente con sólidas decisiones epistemológicas y de política pública en educación, que se verifican en la coherencia que encierra la Separata.

⁹ Docente-Investigadora de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Profesora Asociada a cargo de las cátedras Introducción a la Historia y Seminario de Historia Regional de las carreras de Profesorado y Licenciatura en Historia de dicha unidad académica.

Lo antedicho no impide observar que tomar la región como vía de entrada para el conocimiento de los procesos históricos “generales”, sigue presentando algunas dificultades. Principalmente aquella que, de algún modo, deja librado a las decisiones epistemológicas y metodológicas que cada docente elija; ello es válido, e incluso recomendable, para el contexto educativo en que cada agente de la educación en Historia desarrolle su labor. El problema, que nos vincula a la parte esencial de este trabajo, es que los docentes y estudiantes de profesorado no poseen formación específica en técnicas, prácticas y metodologías para el acceso de lo Regional. En ese sentido es que, si bien la Separata ofrece una mirada renovada que salva estas dificultades, aún no podemos formar docentes con esas perspectivas que están poco desarrolladas en los Diseños Curriculares, pero que es posible salvar por medio de los diversos intersticios de la prescripción curricular; y aunque en este caso se presentan las Unidades de Definición Institucional como una alternativa, también son problemáticas que podrían ser trabajadas en otros espacios como “Discursos y Formatos Historiográficos”, “Didácticas I y II”, así como en los talleres integradores.

En relación con la experiencia áulica, se puede concluir que resultó altamente significativa, en tanto permitió a los estudiantes conocer y experimentar el trabajo en la “cocina del historiador”: el aventurarse en la lectura de materiales específicos, la búsqueda de fuentes, la definición de los marcos temporales, la confección de objetivos concretos y alcanzables, y la elaboración de problemas de investigación, logró que los estudiantes percibieran su actuación en la “construcción de conocimiento”, excediendo el trabajo bibliográfico que puede considerarse para la labor docente. La tarea de constituirse y auto-percibirse como constructores de saber histórico, y la posibilidad de conocer de manera problemática la historia local-regional de Laboulaye, junto a la bien lograda articulación con los procesos macro, permiten concluir que la experiencia fue, no sólo positiva, sino que aportó a su formación como docentes de Historia con una serie de herramientas que les permitirán desarrollar su tarea profesional con la perspectiva de “lo Regional” como problema.

También puede concluirse que las dificultades enumeradas en el cuerpo de este trabajo se vinculan especialmente a la ausencia de la perspectiva Regional en el diseño

curricular de formación del docente de educación secundaria en Historia en el ámbito Superior; ello pone en evidencia la tensión entre los marcos prescriptivos, pues mientras en la Educación Secundaria se ha avanzado en explicitar formas, contenidos y hasta bibliografía, los Institutos Superiores de Formación Docente dejan abiertas las mecánicas, formatos y espacios para abordar lo Regional desde la interpretación propia del docente y las propuestas que lleven a cabo. No implica que la experiencia relatada sea un modelo para aplicar al resto de los profesorados provinciales, sino más bien el relato de una experiencia que se utilizó como estrategia autónoma en diálogo con la propuesta de la Provincia en los Institutos Superiores de Formación Docente.

Cabe por último señalar que estas reflexiones fueron posibles gracias a la participación en el equipo de investigación que se señaló al comienzo, puesto que el conocimiento abordado y construido en torno a problemáticas regionales en términos teóricos, metodológicos y empíricos, permitió y permite abordar la complejidad temporal y espacial desde puntos de vista sumamente enriquecedores. Además, contribuye constantemente a generar interrogantes, dialogar con procesos ‘macro’ y establecer, de algún modo, vinculaciones más directas con los ámbitos de la educación media y Superior No Universitaria, puesto que gran parte de los integrantes desempeñamos nuestra actividad laboral en ambos marcos. En ese sentido, y en estrecha vinculación entre las actividades del equipo y nuestras preocupaciones por la enseñanza de lo regional, por medio del libro “Río Cuarto y su región...” se ha pretendido generar un texto de lectura amena, sin la profundidad del lenguaje estrictamente académico y con poco aparato erudito, aunque no por ello menos precisión, que pueda ser utilizado por los docentes de la región sur como una posibilidad, una tentativa y/o una invitación a la historia nacional desde el espacio que se habita.

Referencias

- Alonso y otros (1997). *Ciencias Sociales. América en el Mundo Contemporáneo*. Aique : Bs As.
- Angelini, B.; Bertorello, S. E.; Hurtado, E., y Miskovski, S. (2015). La invisibilidad de la enseñanza de la Historia Local y Regional en los diseños curriculares de ciclo secundario de la provincia de Córdoba: Alternativas posibles de innovación. En A. Hernandez Carretero, C. García Ruiz, J. Montaña Conchiña (Eds). *Una enseñanza de las ciencias sociales para el futuro: recursos para trabajar la invisibilidad de personas lugares y temáticas* (95-118). Cáceres, España: Universidad de Extremadura y AUPDCS.
- Aquino, N. y Ferreyra S. (2009). Aproximaciones analíticas a la historia argentina en la escuela. Una mirada sobre los *textos visibles*. *Cuadernos de Educación*. 7, (7), 247-262.
- Aquino, N. y Ferreyra S. (2014). Saberes, políticas y códigos para la enseñanza de la Historia. *Reseñas de Enseñanza de la Historia*. (12), 78-102.
- Bandieri, S. (2005). La posibilidad operativa de la construcción histórica regional o cómo contribuir a una historia nacional más complejizada. En S. Fernández y G. Dalla Corte (Comp.). *Lugares para la historia*, (91-119). Rosario: Prohistoria Ediciones. Recuperado de <https://dallacorte.files.wordpress.com/2013/05/2000-lugares-para-la-historia.pdf>
- Barriera, D. (2002). Por el camino de la historia política: hacia una historia política configuracional. *Secuencias. Revista de historia y ciencias sociales*. Instituto de investigaciones (53), 162-196. Recuperado de <http://secuencia.mora.edu.mx/index.php/Secuencia/article/view/779/690>.
- Campi, D. (2001) "Historia regional ¿Por qué?". En: S. Fernández. y G. Dalla-Corte (Comp). *Lugares para la historia: espacio, historia regional e historia local en los estudios contemporáneos*, (pp. 83-89). Rosario: Prohistoria Ediciones. Recuperado de <https://dallacorte.files.wordpress.com/2013/05/2000-lugares-para-la-historia.pdf>
- Carbonari, M. R. (2009). De cómo explicar la región sin perderse en el intento. Repasando y repensando la Historia Regional. *Revista História Unisinos*, 13, (1). Recuperado de <http://revistas.unisinos.br/index.php/historia/article/view/5070>

- Carbonari, M. R. (2010). La Revolución de Mayo en una Villa Real de reciente conformación. Diálogo entre lo micro y lo macro. En M. Tréspidi y D. Prado. *Bicentenario, memoria y proyecciones*. Río Cuarto: UNRC.
- Carbonari, M. R. (2011). El desafío de conocer (aprender/enseñar) la Historia de América desde el espacio que se habita: la Historia Regional y su potencial educativo. En *Anals eletrônicos do IX Encontro Nacional dos Pesquisadores do Ensino de História*, Florianópolis, Brasil.
- Carbonari, M. R. (2013). Historia Regional y Microhistoria: aproximaciones a lo particular. En *[Re]construcciones. Anuario del Centro de Investigaciones Históricas de la UNRC. 1 (1)*. Río Cuarto.
- Carbonari, M. R. y Carini, G. (Comps). (2018). *Río Cuarto y su región en clave histórica. Huellas, fragmentos y tensiones con los macro-relatos (1786-1955)*. Río Cuarto: Unirío
- Canedo, M. (2012). Relatos identitarios e historia local. Desafíos para la historiografía y la enseñanza de la historia. *Páginas. Revista digital de la Escuela de Historia*. Recuperado de <http://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas/article/view/98>
- Fernández, S. (2007). Los estudios de Historia regional y local: de la base territorial a la perspectiva teórico-metodológica. En S. Fernández (Comp). *Más allá del territorio. La historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*, Rosario: Prohistoria ediciones.
- Fradkin, R. (2005). Poder y conflicto social en el mundo rural: notas sobre las posibilidades de la historia regional. En S. Fernández. y G. Dalla-Corte (Comps). *Lugares para la historia: espacio, historia regional e historia local en los estudios contemporáneos*, Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Gobierno de Córdoba. Ministerio de Educación. Dirección General de Educación Superior (2011). Diseño Curricular de los Profesorados de Educación Secundaria en Historia y Geografía. Gobierno de Córdoba (2011). Recuperado de: https://dgescba.infed.edu.ar/sitio/upload/DISENIO_CURRICULAR_PROFESORA_DO_GEOGRAFIAHISTORIA.pdf

- Gobierno de Córdoba. Ministerio de Educación. Subsecretaría de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa (2018). *Historia. Diseño curricular de la educación secundaria. Separata, ciclo básico y orientado*. Córdoba: Ministerio
- Levi, G. (2003) Un problema de escala. *Relaciones. Revista del Colegio de Michoacán*, 24 (95). 279-288. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13709510>
- Moreria, M. e Inchauspe, P. (1965) *Laboulaye, un pueblo cordobés: apuntes para su historia*. Laboulaye, Córdoba: Imprenta Trujillo.
- Pons, A. y Serna J. (2004). Nota sobre la microhistoria. ¿No habrá llegado el momento de parar?” *Pasado y memoria. Revista de Historia Contemporánea*. (3). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5280006.pdf>
- Programa de actividades curriculares de la Unidad de Definición Institucional Historia Regional y Microanálisis: enseñanza e investigación, (2015). Laboulaye, Córdoba: Instituto de Enseñanza Superior “Eduardo Lefebvre de Laboulaye”.
- Serna, J. y Pons A. (1993). El ojo de la aguja: ¿De qué hablamos cuando hablamos de microhistoria? *Revista Ayer*, (12). 93-134.
- Vázquez y otros (2015) *Historia del mundo contemporáneo y la Argentina de hoy*, Buenos Aires: Aique.

Anexo: Proyectos de investigación

Estudiantes	Título del proyecto
Matías Massini- Laura Herrero-Sofía Mainero	“La Sociedad de Beneficencia. Entre la caridad y la asistencia sanitaria”
Damián Fumero-Ayelén Maggi	“Rosales: desaparición e interrupción de sus industrias”
Silvana Lucero-Germán Perotti-María Emilia Fernández	“La colectividad española y su inserción en la sociedad laboulayense entre los años 1895-1900”
Romina Demasi-Noelia Sein	“El proceso de automatización de la Asociación Iglesia Asamblea de Dios en el 2008, y su devenir en Fundación Iglesia Evangélica Asamblea de Dios Autónoma de Laboulaye”
Silvina Coria-Julieta Cuello-Aldana Errecalde	“La conformación del Departamento Roque Sáenz Peña en 1937”
Natalia Molina- Stefania Escudero	“Sociedad Rural de Laboulaye: el justo medio entre Buenos Aires y el interior”
Lucas Martín Frigerio	Asociativismo cooperativo: la conformación de la Cooperativa FEL de suministro eléctrico para Laboulaye (1930-1935)”